

**Consejos para
Nuevos Convertidos**
Por: Dr. Édgar Amílcar Madrid



**Seminario Teológico Quákero
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.**

Introducción

¡Qué maravilloso que usted recibió a Jesucristo como su personal Salvador!

Ninguna decisión es mejor en la vida que aceptar el perdón que Jesucristo nos ofrece, porque, nuestra vida llega a tener sentido y en nuestra alma hay paz. No hay nada mejor en la vida que servir a Cristo y vivir por Él. Ahora tenemos un propósito para vivir.

Pero, éste es sólo el comienzo. Usted es ahora como un niño recién nacido, que necesita alimentarse bien y cuidar mucho su salud espiritual. Y no debe quedarse como un niño, sino que debe crecer en su vida espiritual, para llegar a ser lo que Cristo desea que usted sea. Ahora tiene que aprender cómo ha de vivir la vida cristiana, para no quedarse como un enano espiritual. Si su vida espiritual, no crece, corre el riesgo de quedarse tal como era antes de conocer a Cristo y, finalmente, perderse en el infierno, como cualquier otro incrédulo. Le proponemos leer y seguir cuidadosamente todos los consejos que le daremos a continuación.

¿Qué Sucedió?

Como usted sabe, todo ser humano es pecador por naturaleza, porque, heredamos el pecado de nuestros primeros padres Adán y Eva. Es por eso que, desde la infancia, muchos niños tienen reacciones violentas y de rebeldía. A eso, lo conocemos como la “naturaleza de pecado” o, como dicen algunos, el “pecado original”.

Cuando aceptamos el perdón que Jesucristo nos ofrece, él quita todo pecado de nosotros. Quedamos limpios de la naturaleza de pecado. Pero, somos como una nueva criatura, recién nacida y, desde ese momento, entramos en el camino de salvación. Ahora, usted es salvo, pero, tiene la responsabilidad de comenzar su vida de crecimiento espiritual, para llegar a ser lo que Dios quiere que usted sea. Eso significa que, el hecho de aceptar a Cristo, es sólo el comienzo en la vida cristiana. De aquí en adelante, usted tiene que crecer en su vida espiritual y buen testimonio personal de vida, para alcanzar la perfección cristiana que Dios demanda de nosotros.

¿Qué Debe Hacer?

Vida de Oración:

Si usted quiere ser un cristiano vencedor contra todas las tentaciones que le lleguen, tiene mantener una vida de oración. Los cristianos acostumbramos orar cuando nos levantamos, para darle gracias a Dios por el descanso que tuvimos. También, oramos antes de acostarnos, para pedir a Dios su ayuda y protección durante el tiempo que dormimos. Además, acostumbramos orar antes de cada comida, para dar gracias a Dios por los alimentos y pedirle que sean santificados.

Pero, además de esas oraciones de rutina, necesitamos tener todos los días un tiempo especial de oración y comunión con Dios, en donde le alabamos y damos gracias por sus bondades, y también le pedimos por nuestras necesidades y problemas. Ese tiempo especial de oración, lo debe hacer en los momentos que mejor le convengan, pero, debe hacerse todos los días. Una vida llena de oración, es una vida llena de triunfos en contra de las tentaciones que nos puedan llegar, y también es una vida llena de poder para vivir.

Lectura de la Biblia:

Todo creyente, necesita alimentarse con la lectura de la Biblia todos los días, para estimular su crecimiento espiritual. Hay dos formas de leer la Biblia: 1) Como lectura devocional, para estimular nuestra comunión con Dios; 2) Lectura sistemática, en la cual se lee la Biblia siguiendo una guía de lectura, que puede estar diseñada para leer toda la Biblia en un año. Lo importante es que se esté leyendo algo de la Biblia todos los días.

Asistencia a la Iglesia:

Todo nuevo convertido, necesita asistir a todos los cultos de la Iglesia, para alcanzar su mayor crecimiento espiritual. Un creyente que no asiste a la Iglesia, se va debilitando gradualmente, hasta que fracasa. Le hace falta la comunión y fortaleza de los demás cristianos. Por supuesto, que habrá veces que usted no pueda llegar por alguna circunstancia, pero, no se descuide, y mantenga su asistencia a la Iglesia lo más puntual que pueda. Y, le advertimos, no conviene que asista a cualquier Iglesia, porque lo pueden desviar de la doctrina verdadera. Asista a la Iglesia en donde recibió a Cristo.

Dé su Testimonio a Otros:

Ahora que Cristo ha cambiado su vida, testifíquelo a otros, para que ellos también lleguen a conocer a Cristo. Cuénteles a su familia, amistades y compañeros de trabajo de la obra de Cristo en su vida, y déles un buen ejemplo cristiano. Párese en la Iglesia y dé su testimonio. Comience a repartir tratados evangélicos, e invite a otros a llegar a la Iglesia y conocer a Jesucristo. Si se burlan de usted, déle gracias a Dios de ser tenido por digno de sufrir algo por su causa, y no se deje vencer. Su premio está en el cielo.

Cuidado con los Gavilanes:

Desde el momento en que usted acepta a Jesucristo como su personal Salvador, es muy probable que se acerquen a usted personas de otras iglesias, y de sectas falsas, y le digan que se pase con ellos, porque en esta Iglesia no se va a salvar. No les crea ni les haga caso, porque, va a perder el gozo que ha recibido del Señor Jesús y, finalmente, puede perderse. Los “gavilanes”, nunca buscan a las almas perdidas para darles el mensaje de la salvación, sino que buscan a los nuevos converti-

dos de otras iglesias para confundirlos, porque, son presa fácil de conseguir. Lo que buscan de ellos, es que les den sus diezmos y ofrendas, para llenarse ellos de dinero. Tenga cuidado, porque, si les hace caso, perderá todo lo que ha alcanzado del Señor Jesús, y se le confundirá toda la sana doctrina que ha recibido. Si le hacen dudar de la doctrina, pregúntele al pastor de la Iglesia, o a una persona de experiencia en la misma, pero, no le pregunte a ningún extraño, porque lo va a confundir y podrá perder su salvación. Muchos han caído en esa trampa del diablo, y se han perdido. Usted debe ser fiel en la Iglesia en donde Cristo le llamó.

¿Cómo me Debo Comportar?

Hombres y Mujeres:

Desde el momento que uno se entrega a Jesucristo, debe comenzar a vivir la vida de santidad. Hay que apartarse de todas las diversiones, modas, vanidades y todo asunto mundano, que le desidentifica como cristiano fiel y verdadero.

Ahora, ya no debe mentir, robar, estafar, levantar falso testimonio, decir malas palabras, chismes, ni tantas otras situaciones pecaminosas. Tampoco le recomendamos ir a los cines, circos, toreadas, ni ver televisión u oír radios mundanas. También, debe alejarse de sus viejas amistades mundanas. Todo eso le apartará de Dios.

La Iglesia verdadera de Jesucristo, es muy **reverente y santa**. Por lo mismo, no se permiten en ella aplausos, gritos, brincos, ni danzas, para no deshonrar a Dios. Las danzas son pecaminosas (Isaías 3:16). El Señor Jesús, ni sus apóstoles, jamás usaron danzas, aplausos, gritos, risas ni brincos. Desde que usted llega a la Iglesia, debe entrar y arrodillarse a orar **con toda reverencia a Dios** (Salmo 37:7; Habacuc 2:20). En una Iglesia verdadera, no hay baterías, maracas, pandere-tas, chinchines, ni ninguna otra cosa que haga perder la reverencia que Dios demanda de nosotros.

Recuerde, usted debe buscar y vivir la santidad que Dios demanda, para que sea salvo en verdad.

Si Usted es un Hombre:

Se le recomienda recortarse su cabello frecuentemente, como hombre decente, porque, es vergonzoso que un hombre se deje crecer el cabello (I Corintios 11:14). Si es joven, no debe andar espinudo de la cabeza, ni con gelatinas u otra vanidad. Su ropa debe ser decente y moderada, evitando usar cadenas, cruces o anillos, mucho menos un arete, que es el símbolo de los homosexuales. Si usa bigote o barba, vea que no se los recorte en forma vanidosa, ni con significados dudosos, como la barba de candado, o el pelado de hongo o redondo (Levítico 19:27). Su conducta y vestido deben ser como todo un caballero cristiano.

Si Usted es una Mujer:

Las mujeres, por lo común, son muy influenciadas por las modas mundanas y pecaminosas. Es el cuidado principal que deben tener cuando se entregan a Jesucristo, porque, a Dios no le agrada que haya mujeres mundanas ni vanidosas en su Iglesia Santa, porque le deshonran.

Con base en la Palabra de Dios, se les recomienda **definitivamente**: No usar aretes, collares, cadenitas, cruces, prendedores, brazaletes, anillos, ni uñas postizas, todo lo cual deshonra al Dios santo (I Pedro 3:2-5; I Timoteo 2:9-10). También se les recomienda no cortarse el cabello, ni hacerse rizos o colochos, tubos ni permanentes, todo lo cual también deshonra a Dios (I Corintios 11:15; I Timoteo 2:9; I Pedro 3:3).

Por mucho que esté de moda, las mujeres cristianas, no pueden vestir de pantalón, short, ni falda-pantalón, porque, la Biblia dice que es “**abominación a Jehová** el que tal hiciere” (Deuteronomio 22:5). Dios espera que el hombre se vea como hombre, y la mujer como mujer (I Corintios 6:9-10). Y esta norma vale en toda situación: No puede usarlos para trabajar, ni para montar a caballo, ni para hacer calistenia. Si se lo exigen como uniforme en un trabajo, o para hacer Educación Física en la escuela, debe decirles que usted es cristiana y no lo puede hacer. Es mandamiento de Dios. Una mujer cristiana, no puede vestir de minifalda, ni vestidos escotados o abiertos, porque eso deshonra a

Dios. Debe vestirse con falda que le cubra por lo menos la totalidad de sus rodillas, sea en posición parada o sentada (I Timoteo 2:9). La falda debe ser amplia o con paletones. La blusa o vestido no puede tener escotes, sea en la parte de arriba, por delante ni atrás, mucho menos tener descubierta la espalda, el estómago o las piernas. Un vestido decente, requiere que sea cerrado arriba, con mangas de por lo menos diez o quince centímetros de largo, sin cortadas por delante, a un lado, ni por detrás, de buen largo y amplitud.

Si una mujer tiene su pelo cortado, con colochos o tubos, usa aretes, collares, anillos, brazaletes, prendedores, anda pintada de labios o uñas, y viste de pantalón, short, falda-pantalón, minifalda o camisa de hombre, o si se baña en calzoneta o biquini en lugares públicos, se identifica como **“una mujer impía y pecadora”**. En esto, no importa la edad, sea señora, señorita o niña, todas deben ser honestas. Usted, ahora, como mujer cristiana verdadera, debe distinguirse de las mujeres mundanas y pecadoras. Debe ser **santa en toda su manera de vivir** (I Pedro 1:15). Con

el poder de Dios, podrá hacerlo sin dificultad. Confíe en Dios, que es Todopoderoso.

Al limpiarse de todas esas inmundicias y otros pecados, será una mujer santa, conforme a la voluntad de Dios.

Conclusión

Qué gran maravilla que Dios haya tenido misericordia de usted, y lo ha salvado. Ahora, le corresponde hacer su parte de fidelidad y constancia. No desmaye, sino siga adelante, que el triunfo espiritual es seguro. Sea fiel, y nos veremos con Cristo en el cielo. ¡Amén!

Después de haber leído este folleto de instrucciones iniciales, le invitamos a inscribirse en los Cursos por Correspondencia de Amistad Cristiana. Con estos cursos, usted será confirmado en la fe.

Dígale al pastor de la Iglesia que lo inscriba en la oficina del Seminario Teológico Quákero, en esta dirección:
Cursos de Amistad Cristiana
4ª Avenida 2-24, zona 1,
Chiquimula, Guatemala, C. A.

Editorial "*Setegu*"

**Consejos para
Nuevos Convertidos**
Por: Dr. Édgar Amílcar Madrid



**Seminario Teológico Quákero
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.**

Editorial "*Setegu*"